

**Hacia una teología de la creación cristiana
fuera del “horizonte de la nihilidad”.**
**El aporte de Zubiri desde el
“Problema teologal del hombre: Dios, religión, cristianismo”**

Towards a theology of Christian creation outside the “horizon of nihility”.
**Zubiri's contribution from the
“Theological problem of man: God, religion, Christianity”**

*Juan Alejandro Navarrete Cano**

Resumen: El objetivo de este capítulo es presentar algunas de las características de la teología de la creación zubiriana propuesta en su libro *Problema teologal del hombre: Dios, Religión, Cristianismo*. Zubiri sostiene que es necesario superar el horizonte de la nihilidad que, desde la idea de creatio ex nihilo, vino a reemplazar el horizonte de la movilidad griega. Esto es posible en la medida que se pueda sostener que no hay una relación directa y necesaria entre la revelación de Dios creador y la teoría metafísica que sostiene el “horizonte de la nihilidad”. Zubiri insiste en la posibilidad de pensar la reflexión dogmática cristiana desde otros parámetros intelectuales, posibilidad que nace de la propia estructura de la revelación. Abordaremos dos ideas sobre la creación que asocian misterio trinitario y creación: la creación como actividad trinitaria y la creación como plasmación de la vida trinitaria. Apostamos a mostrar que, al menos en esas dos ideas es posible vislumbrar una superación del “horizonte de la nihilidad”.

Palabras clave: Trinidad; Plasmación trinitaria; Creación; Mundo.

Abstract: The aim of this chapter is to present some of the characteristics of the Zubirian theology of creation proposed in his book *Problema teologal del hombre: Dios, Religión, Cristianismo* (Man's Theological Problem: God, Religion, Christianity). Zubiri argues that it is necessary to overcome the horizon of nihility that, from the idea of creatio ex nihilo, came to replace the horizon of Greek mobility. This is possible to the extent that it can be maintained that there is no direct and necessary relation between the revelation of God the creator and the metaphysical theory that sustains the “horizon of nihility”. Zubiri insists on the possibility of thinking Christian dogmatic reflection from other intellectual parameters, a possibility that

* Licenciado y Magister en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Doctor en Teología por la Université Catholique de Louvain, Bélgica, Magister en Psicología Social, Universidad de la Serena. Profesor del Departamento de Teología – Coquimbo, Instituto de Ciencias Religiosas y Filosóficas, Universidad Católica del Norte – Chile. <https://orcid.org/0000-0002-0234-4785>

E-mail: navarrete@ucn.cl

Este trabajo ha contado, durante el año 2023, con el financiamiento del Proyecto “ISSR Latin American Libraries” del International Society for Science & Religion (www.issr.org.uk).

arises from the very structure of revelation. We will address two ideas about creation that associate Trinitarian mystery and creation: creation as Trinitarian activity and creation as the embodiment of Trinitarian life. We intend to show that, at least in these two ideas, it is possible to glimpse an overcoming of the “horizon of nihility”.

Keywords: Trinity; Trinitarian plasmation; Creation; World.

Introducción

La teología de la creación cristiana ha pasado por diferentes avatares durante el siglo XX y XXI. Quizás el aporte principal del debate contemporáneo ha permitido resituarla en el contexto teológico y recuperarla como un lugar donde confluyen diferentes disciplinas teológicas: Cosmología, Antropología Teológica, Cristología –Trinidad, entre otras. Además, las reflexiones teológicas sobre la creación se han hecho cada vez más conscientes de la necesidad de dialogar con los discursos y disciplinas que tienen una palabra autorizada sobre aquello sobre lo cual la teología de la creación también tiene algo que decir: el mundo.

A modo de ejemplo podemos citar a Joseph Ratzinger Papa Benedicto XVI quien dice:

Así pues, desde un punto filosófico podría afirmarse que la idea de evolución pertenece al plano fenomenológico y trata de las formas concretas del mundo tal y como de hecho existen, mientras que la fe en la creación se mueve en el plano ontológico, indaga más allá de las cosas concretas, admira el milagro del ser mismo e intenta dar razón del enigmático “es” que pronunciamos sobre el conjunto de las realidades existentes. (RATZINGER, 2022, p. 119)

Y en el espacio del diálogo Ciencia-Religión Caballero (2014, pp. 237-238) nos dice que podemos ver que se construyen diversas aproximaciones que son, muchas veces, antagónicas respecto de la relación de la creación con el mundo. Frente a la temática tenemos por un lado a los creacionistas de la tierra joven, los creacionistas progresivos y los defensores del diseño inteligente; y, por otro lado, los evolucionistas teístas o los que afirman la creación evolutiva. Desde esta perspectiva de “creación evolutiva” se puede comprender la creación sin necesidad de negar lo que la ciencia plantea en la teoría de la evolución

Como fundamento último de novedad, libertad y esperanza, el Dios cristiano le ofrece al universo y nos ofrece también a nosotros la oportunidad de una continuada liberación de la ausencia de vida que comporta el diseño perfecto.

La evolución, por consiguiente, debe ser entendida, en un nivel teológico, como la historia de la aparición gradual del mundo a partir del caos y la monotonía iniciales, y de su innovadora búsqueda de modos más complejos de ser. El Dios de la evolución invita humildemente a las criaturas a participar en la creación continua del universo. (HAUGHT, 2012, p. 165-166)

Pero este diálogo tiene una serie de dificultades que, muchas veces, a pesar de la buena voluntad de los participantes en él se encuentra con caminos sin salida o con atolladeros que impiden avanzar en ese diálogo. Dos de esas dificultades tienen que ver, primero, con una concepción metafísica que no permite dar cuenta de toda la riqueza ontológica que nos proporciona una reflexión filosófica sobre la naturaleza y que influye y limita muchas veces la propia estructura epistemológica de la teología. Desde la perspectiva del panenteísmo encontramos esta dificultad expresa de manera muy clara, que con un lenguaje diferente al de Zubiri apunta a la misma problemática

[...] el teísmo clásico también concibió a Dios como una “sustancia” necesaria con atributos y postuló un espacio “fuera de” Dios en el que se ubicaba el ámbito de lo creado, pues una entidad no puede existir en otra manteniendo su identidad (ontológica) cuando ambas son consideradas sustancias. De ahí que Dios, si también es concebido como sustancia, solo pueda influir “desde fuera” en los sucesos del mundo. Tal intervención –pues eso es lo que sería– suscita agudos problemas a la luz de la actual percepción científica de que la trama causal del mundo es cerrada (PEACOCKE, 2021, p. 145).

Y, la otra dificultad, que a la hora de pasar de una concepción genérica de “Dios” a una concepción cristiana de “Dios Trinidad” se hace más difícil esa posibilidad de diálogo ya que ciertas características con que se presenta ese Dios trinitario no permiten comprender la fuente de la dinamicidad y reciprocidad que constituye una de las maneras de comprender el mundo hoy.

En este capítulo no podemos dar cuenta de manera plena cómo la teología de Zubiri aborda satisfactoriamente los desafíos señalados anteriormente, pero esbozaremos un par de ideas que muestran la acción creadora de Dios de manera dinámica y desde un horizonte de comprensión que supera el horizonte de la nihilidad que Zubiri juzga perjudicial para el trabajo teológico, y que está muy relacionado con la elaboración de una teología de la creación.

1 La creación como actividad – dar de sí de la Trinidad

Zubiri explica la acción creadora de Dios no desde la idea de esencia divina, como dice que hace la teología latina, sino desde vida trinitaria de las tres suidades. Afirma que:

(la creación es) la manera como la vida trinitaria de Dios hace que las tres personas funcionen en la identidad de una única esencia para producir algo que no es sí mismo, que es el mundo. (ZUBIRI, 2015, p. 435)

Intratrinitariamente cada suidad da de sí a las otras y las tres dan de sí la esencia divina.

Extratrinitariamente el dar de sí es creacional. La creación, para Zubiri, es la manera como la vida trinitaria de Dios hace que las tres suidades funcionen en la identidad para producir lo creado, en cuanto distinto. Dice

El Padre ha creado por el Verbo, pero hay que poner en acción esa creación. Y la acción de esa creación radica precisamente en aquello que constituye el acto puro en que la realidad divina consiste, a saber: el propio Espíritu Santo. (ZUBIRI, 2015, p. 472)

La creación es el “precipitado trascendente” de un proceso vital inmanente de Dios.

En la medida en que hay una procesión que produce cosas *ad extra*, esta procesión trinitaria decanta en una o en otra forma de realidad de las cosas, la esencia de todos ellos fuera de Dios. (ZUBIRI, 2015, p. 473)

“Precipitado” indica para Zubiri el resultado de un proceso, que por una parte implica que algo queda en otro para poder desplegarse en ese otro de alguna manera y, por otra, que llega y se hace presente en otra. Por último, y en clara referencia a la relación del hombre con la Trinidad indica no sólo a lo que queda de un proceso, al resultado de un proceso, sino a la dimensión de un proceso activo y dinámico, de un proceso en un ser vivo.

Zubiri al hablar de “precipitado trascendente” quiere mostrar que la creación no es una acción de la esencia divina, sino que es fruto del dar de sí y la respectividad de las suidades trinitarias, es decir, de la vida trinitaria. Es el resultado de la procesión *ad extra* de la Trinidad. Es decir, no es una acción “estática” de la esencia divina, sino que es una acción “extática”, es un dar de sí en respectividad de la vida trinitaria de Dios.

En este mismo contexto debemos entender la palabra “decantar”, cuyo significado más propio viene de las ciencias. Zubiri la utiliza en un sentido similar al de precipitado, es decir, como culminación de un proceso, proceso en el que surge la esencia finita de las cosas. Lo propio de la decantación es que implica la idea de separación.

Lo que Zubiri afirma es que el acto creacional surge de la interioridad de la vida trinitaria de Dios y en la actualidad de la creación, se pone en acto toda la dinamicidad del dar de sí y de la respectividad trinitaria. Esta creación, fruto de esta dinamicidad trinitaria *ad extra*, no es un dinamismo necesario en Dios, sino que es una donación liberal.

Este dar de sí que desde las suidades constituye la Trinidad y la esencia divina y que desde la respectividad de las suidades constituye la vida trinitaria, le permite a la vida trinitaria crear, dando de sí la realidad del mundo. Un mundo que es fruto de una procesión en cuanto es parte de la dinamicidad del dar de sí, pero es iniciante, en cuanto que el “precipitado trascendente” de este dar de sí de la realidad trinitaria es *ad extra* como finitud y alteridad.

2 La creación como plasmación de la vida trinitaria

Zubiri dice “lo que la creación se propone y lo que ha querido Dios formalmente es la plasmación *ad extra* de su propia vida trinitaria”. (ZUBIRI, 2015, p. 461-462).

Con el concepto plasmación Zubiri retoma elementos de la tradición bíblico-teológica. El concepto plasmación aparece en textos bíblicos relacionados con la creación Gn 2,7 (versión LXX), 2 Mac 7,23; Rm 9,20; 1 Tm 2,13. También aparece en los Apologetas como Justino, Clemente y en Ireneo de Lyon. Posteriormente ha desaparecido de la reflexión teológica sobre la creación, siendo reemplazado por el *bara'* hebreo, el *poien* griego y el *creatio* latino. Pero a la vez este concepto permite a nuestro autor sacar conclusiones que tienen cierta novedad teológica.

El término “plasmación” es usado casi exclusivamente por Zubiri en *Problema Filosófico de la Historia de las Religiones* (ZUBIRI, 1994) y en *El problema teológico del hombre: Dios, Religión, Cristianismo* (ZUBIRI, 2015). En ZUBIRI (2015) lo utiliza al hablar de la religión como plasmación¹, plasmación y fundación del Cristianismo y para referirse a la

¹ ZUBIRI, 2015, p. 434.

creación como plasmación², tiene un lugar central a la hora de hablar de la totalidad del misterio de la creación tanto material (esencias cerradas³) como del hombre (esencias abiertas⁴).

Esta “plasmación” es una acción de Dios: Crear es formalmente una acción del Dios trascendente. Esta acción de Dios tiene que ser precisada para poder determinar cuál es el carácter de lo creado. Este carácter de lo creado es ser “la plasmación *ad extra* de su propia vida trinitaria”⁵

Zubiri recupera el concepto de “plasmación” para hablar de creación para poder hacer frente críticamente a otro de los conceptos clásicos usados por la teología: natural-sobrenatural. Zubiri va a entender lo natural como una concreción (plasmación) de lo sobrenatural.

Y en este caso no habría sobrenaturalidad; lo único que hay es justamente la manera finita de tener vida divina sin ser Dios. Lo que llamamos “naturaleza” es tan sólo *la finitud esencial* con que la vida trinitaria se realiza *ad extra*. (ZUBIRI, 2015, p. 462)

Zubiri considera que estos conceptos natural-sobrenatural son fruto de la helenización del pensamiento cristiano. A diferencia de lo que aparece en la dualidad natural-sobrenatural no se produce una elevación de la naturaleza, sino que en la teología de la creación zubiriana lo que se explica es lo inverso: un descenso de la propia vida trinitaria a sus condiciones de finitud.

Al entender la plasmación como “contracción en finitud de lo que es la vida trinitaria”⁶ Zubiri va a dar también una reinterpretación del concepto de transcendencia del mundo respecto de Dios

En este caso, el mundo y toda la transcendencia del mundo consiste justamente en ser el *precipitado* transcendente de una procesión inmanente y vital, porque inmanente y vital es la procesión de la creación. (ZUBIRI, 2015, p. 463)

Esta plasmación de la vida trinitaria en la materia genera un proceso que culmina en la muerte y resurrección de Cristo (Rm 8,19-23).

² ZUBIRI, 2015, p. 461-463.

³ ZUBIRI, 2015, p. 499-500.

⁴ ZUBIRI, 2015, p. 501-507.

⁵ ZUBIRI, 2015, p. 461-462.

⁶ ZUBIRI, 2015, p. 462.

Por lo tanto, la plasmación se da de manera plena en el hombre, en cuanto esencia abierta, ésta no es más que la realidad trinitaria plasmada *ad-extra* en finitud.

Zubiri desarrolló un gran esfuerzo teológico para realizar una teología especulativa que tenga como base una teología hermenéutica, una interpretación teológica de los textos bíblicos de la creación. En esa exégesis bíblica Zubiri ha descubierto como tema central la transcendencia en sus tres momentos: creación de la totalidad de lo real, creación allende el tiempo y Dios creador por la palabra. El desarrollo zubiriano de la teología de la creación es un esfuerzo por descubrir el sentido y profundidad de esta transcendencia creadora de Dios y su impacto en las creaturas.

Esta transcendencia de Dios está sustentada en que la acción de Dios es una actividad, un dar de sí en respectividad de su propia vida trinitaria *ad-extra*. Dar de sí su vida trinitaria que inicia una alteridad, sin alteración en Dios. La teología de la creación de Zubiri permite sostener esta idea de no-alteración de Dios en la creación porque ha dicho que la actividad es previa a toda operación, que esta actividad está radicalmente inscrita en la propia estructura real de Dios.

Esta actividad creadora de Dios es el fundamento de la alteridad de lo creado. Éste ha plasmado su propia vida trinitaria en la alteridad creada. Plasmación que le permite a Zubiri afirmar la insuficiencia y dualidad de los términos natural-sobrenatural. Lo natural no es más que la concreción (plasmación) de lo sobrenatural, la vida trinitaria de Dios.

3 “Desde” la plenitud de la vida de la Trinidad: Superación del horizonte de la nihilidad, una posibilidad

Zubiri entiende la vida trinitaria como respectividad, es decir como un «dar de sí», cada suidad da de sí la otra y juntas la esencia divina.

En Dios hay una vida trinitaria una, la cual tiene esta estructura, en cierto modo, unitaria, con unidad de respectividad (repite hasta la saciedad): el Padre no es el Hijo como suidad, ni el Hijo y el Padre son el Espíritu Santo como suidad, pero ninguno de los tres puede existir y ser quien es si no es haciendo proceder al otro. Y ésta es una actividad que tiene una unidad de respectividad, y esa unidad de respectividad es lo que a mi modo de ver constituye la vida trinitaria de Dios. (ZUBIRI 2015, p. 433).

El crear desde la vida trinitaria implica que el elemento o aspecto de Dios que permite la relación con lo creado es la respectividad. Aquí se enfrenta a la doctrina clásica que ve la relación de Dios con el mundo desde el espacio de la causalidad o de la dualidad acto-potencia⁷; o de la relación Dios-mundo marcada fundamentalmente por la desemejanza⁸.

El aporte de Zubiri en este tema es situar la relación entre Dios y el mundo desde la respectividad⁹, que permite, manteniendo la distinción Dios-mundo, superar la parcelación de mundos entre Dios y lo creado¹⁰. Esta presencia de Dios en lo creado desde la categoría de respectividad permite, a mi parecer, una mejor resolución del problema de relación entre ambos y muestra lo propio de la estructura creada, la respectividad, la aperturidad constitutiva de lo real.

La relación entre lo creado y Dios se plantea en Zubiri no desde el espacio de la limitación, es decir, desde la idea del mundo sostenido por Dios que permite a lo creado que logre salvar la potencialidad para poder estar en acto, o la relación ontológica entre Creador y creado donde se destaca más la dimensión de contingencia frente a Dios, ser necesario. La relación entre Dios y la creación se plantea en la teología zubiriana desde el espacio de la plenitud y de la aperturidad que es lo que aporta el concepto de respectividad.

La vida trinitaria de Dios plasma en lo creado lo que constituye esa vida trinitaria: el dar de sí. La creación tiene la posibilidad que “desde sí misma” pueda ir desarrollando todas sus capacidades o riquezas. Este “desde sí misma” es una posibilidad que lo creado tiene en cuanto le ha sido dado por Dios. Las formas en que este “dar de sí” constituye lo creado permite hacer la distinción en lo creado de los modos de la creación: esencias cerradas y esencias abiertas¹¹.

⁷ “La doctrina tomista [...] señala a Dios como causa ejemplar, eficiente y final de la creación [...] Para santo Tomás, en clave cristiano-aristotélica, el Creador es ‘*ens a se*’, acto puro, motor inmóvil, ser necesario; la criatura es ‘*ens ab alio*’, potencia, ser contingente (*Summa*, I. q. 13;19, 44, 46)”. (BERZOSA, 2001, p. 86)

⁸ “Tomás subraya más las relaciones de desemejanza entre Dios y el mundo y la autonomía relativa a las cosas”. Opinión no compartida del todo por Noemí: “La creación supone, pues, no sólo una alteridad entre Dios y el mundo, sino que establece una íntima relación ontológica entre ambos términos”. (SCHEFFCZYK, 1974, p. 87; NOEMI, 1996, p. 206)

⁹ Esta categoría de respectividad es muy importante para la filosofía de Zubiri, sobre todo en su reflexión sobre la esencia (ZUBIRI, 1998a, p. 181, 274, 287-290).

¹⁰ Si bien afirma la relación entre Dios y el mundo como origen, lo que queda más resaltado y claro es la diferencia, la supramundanidad de Dios, su absoluta distancia que crea entre la creatura y el creador (KERN, 1969, p. 432-433).

¹¹ Afirma Zubiri que desde el concepto de creación de la nada no se puede distinguir los distintos modos de la creación con claridad (ZUBIRI 2015, pp. 499-531). “¿Qué son estos modos de la creación y por qué estos modos envuelven real y efectivamente la índole concreta de la realidad que Dios ha creado? Si se toma negativamente el concepto de creación (a lo que propende enormemente tanto en teología como en filosofía), crear es producir de la nada. Si, claro; <pero> entonces no hay modos de creación, sino una sola acción simplísima, por parte de Dios,

El entender la creación desde la vida trinitaria de Dios permite hablar de la creación como una procesión trinitaria iniciante de Dios ad extra. Desde este aspecto de la teología de la creación también podemos mostrar que la creación es activa por sí misma, en cuanto ha sido constituido por este dar de sí trinitario.

El dar de sí trinitario constituyente de la realidad creada plasma en la creación lo propio de la vida trinitaria que es el carácter de absoluto de esa vida trinitaria. Esta presencia de la vida trinitaria en lo creado no implica que lo creado no sea propiamente creado, ya que lo que queda, este carácter de absoluto, permite a lo creado ser “divinamente”, es decir, ser con autonomía, desde sí misma en una apertura extática a lo real.

Conclusión

Creo que lo esbozado en este trabajo abre muchas posibilidades al posicionamiento del discurso teológico sobre el mundo en un contexto donde la comprensión científica tiene un impacto cultural y epistemológico ineludible.

Zubiri nos proporciona una comprensión sistemática del mundo, como creación de Dios, que supera el horizonte de la nihilidad y nos pone el proceso creativo en una perspectiva de “dar de sí” y de respectividad” que abren posibilidades profundas de diálogo tanto con la filosofía como con la ciencia a la hora de elaborar un discurso teológico del mundo, en palabras de Juan Noemi, que hemos citado más arriba, abre la posibilidad de una verdadera “teología del mundo”.

Podríamos situar el esfuerzo teológico de Zubiri en el marco de una comprensión evolutiva de la acción de la Trinidad creadora y que se entrelaza con los esfuerzos, por ejemplo

que produce lo que no es Él”. (ZUBIRI, 2015, p. 497) Para poder hablar de modos de creación hay que salirse del punto de vista de la nada: “Repito una vez más: no son modos de creación desde el punto de vista de la nada, pero sí son distintos modos de creación que, terminativamente, denuncian la índole, en cierto modo, diferente del propio acto creador”. (ZUBIRI, 2015, p. 498) La idea anterior está presente también en *El hombre y Dios*: “Estamos habituados en el tema de la creación a considerar la creación como un acto unívoco. Dios ha hecho las cosas desde la nada y ahí están terminativamente, y ahí son terminativamente trascendentes a Dios. Y esto no basta. Debiera haberse planteado, a mi modo de ver, en la metafísica y en la teología una idea precisa de lo que es la creación y de los distintos modos de creación. Si nos quedamos tan sólo con la creación como producción *ex nihilo sui et subjecti* puede propenderse a pensar que todos los actos creativos son iguales. Pero es una igualdad en cierto modo negativa. Los elefantes se parecen a las piedras en que no se suben a los árboles. Esto es verdad, pero eso no nos dice qué es un elefante y qué una piedra”. (ZUBIRI, 1998b, p. 313)

de Philip Clayton, Arthur Peacocke o , en el ámbito hispano, Agustín Udías y Javier Leach, entre otros.

Referencias

BERZOSA, R. *Para comprender la creación en clave cristiana*. Estella: Verbo Divino, 2001.

CABALLERO, F. Creación versus evolución: aportación al debate desde la micropaleontología. In: BERMEJO, D. (ed.). *Pensar después de Darwin. Ciencia, filosofía y teología en diálogo*. Santander – Madrid: Sal Terrae – Universidad Pontificia Comillas, 2014. (Ciencia y Religión 4).

HAUGHT, J. F. *Dios y el nuevo ateísmo. Una respuesta crítica a Dawkins, Harris y Hitchens*. Santander – Madrid: Sal Terrae – Universidad Pontificia Comillas, 2012. (Ciencia y Religión 2).

KERN, W. La fe en la Creación. In: FIENER, J. y LÖHRER, M. (dirs.). *Mysterium Salutis. Manual de teología como historia de Salvación. Tomo II: la historia de salvación antes de Cristo*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1969.

NOEMI, J. *El mundo. Creación y promesa de Dios*. Santiago de Chile: San Pablo, 1996.

PEACOCKE, A. Formular la presencia de Dios en y para el mundo desvelado por las ciencias. In: CLAYTON, P. y PEACOCKE, A. (eds.). *En Él vivimos, nos movemos y existimos. Reflexiones panenteístas sobre la presencia de Dios en el mundo tal como lo describe la ciencia*. Santander – Madrid: Sal Terrae – Universidad Pontificia Comillas, 2021. (Ciencia y Religión 27).

RATZINGER, J. *Fe y ciencia. Un diálogo necesario*. 3. ed. Maliaño: Sal Terrae, 2022. (Presencia Teológica 183)

SCHEFFCZYK, L. Creación y Providencia. In: SCHMAUS, M. y GRILLMEIER, A. (dirs.). *Historia de los dogmas*. T. II. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1974.

ZUBIRI, X. *El problema filosófico de la historia de las Religiones*. Madrid: Alianza Editorial – Fundación Xavier Zubiri, 1994.

_____. *Sobre la Esencia*. Madrid: Alianza Editorial – Fundación Xavier Zubiri, 1998a.

_____. *El hombre y Dios*. Madrid: Alianza Editorial – Fundación Xavier Zubiri, 1998b.

_____. *El problema teológico del hombre: Dios, Religión, Cristianismo*. Madrid: Alianza Editorial – Fundación Xavier Zubiri, 2015.